



El casco en el punto de mira

Las cojeras suponen uno de los principales problemas para los propietarios de caballos y son el primer motivo del fin de su vida deportiva. Las causas son muy diversas y en muchos casos difíciles de localizar y de tratar. Es importante que el clínico haga un diagnóstico muy preciso, el cual puede incluir dolor a nivel del tercio anterior o posterior con implicación de articulaciones, ligamentos o tendones, dolor en el dorso e incluso dolor en los cascos.

Es frecuente dedicar más tiempo al cuidado y prevención de lesiones frecuentes y aparentemente más graves que afectan a articulaciones, ligamentos y tendones. Hemos de tener en cuenta que las extremidades anteriores soportan un porcentaje muy elevado de peso y los cascos aún más. El casco protege las estructuras internas y amortigua las fuerzas que se producen al golpear las extremidades con el suelo. Si nos fijamos, la superficie solar del casco es más ancha en las extremidades anteriores que en las posteriores.

El casco es una estructura formada por tres regiones conocidas como pared, suela y ranilla. La pared comienza en el borde coronario y finaliza en la línea blanca, que supone una separación de dicha estructura con la suela, también llamada palma. La ranilla, situada en la parte posterior de la palma, se considera una estructura similar a la almohadilla plantar de otros animales.

La exploración clínica del casco comienza con una inspección por palpación que nos permitirá localizar zonas de calor que indiquen inflamación, además de observar heridas, cuartos o cuerpos extraños. Con las pinzas de exploración de cascos y mediante la aplicación de presión podemos delimitar zonas de dolor. Si no obtenemos ningún resultado se debe proceder a realizar pruebas más específicas, como las anestias regionales, radiografías e incluso ecografía, escintigrafía, resonancia magnética y artroscopia.

Las distintas regiones dérmicas sobre las que se sustenta el casco proveen una adecuada vascularización, fundamental para la nutrición y crecimiento del mismo, un proceso que ocurre de forma continua a lo largo de toda la vida del animal y proporcionalmente al desgaste de las regiones distales.

En los caballos herrados, al no ocurrir tal desgaste, el herrador debe rebajar los cascos. Además, hay animales que debido a diversos factores como la edad, raza, genética, tasa metabólica, ejercicio, enfermedad, tipo de alimentación, temperatura exterior, humedad ambiental, recorte y herrado, presentarán mayor fragilidad en sus cascos.

Los suplementos de biotina están recomendados por los veterinarios para prevenir y recuperar cascos resecos, frágiles, agrietados o lesionados. Además promueven una pared del casco más gruesa y elástica que facilita el herrado y evita las habituales pérdidas de herraduras.

La biotina es una vitamina que interviene en la renovación de tejidos y en la síntesis de algunas proteínas como la queratina, principal proteína estructural de la epidermis, presente en la piel, el pelo y los cascos. Su suplementación

CORONA®

Hoof Formula

Recomendado por veterinarios para prevenir y recuperar cascos resecos, frágiles, agrietados o lesionados.

- » Ayuda a prevenir y recuperar cascos resecos, frágiles, agrietados, lesionados, cuartos, etcétera.
- » Promueve una pared del casco más gruesa y elástica que facilita el herrado y conserva las herraduras más tiempo.
- » Completo: Biotina, MSM, Metionina, Cistina, Lisina, Zinc, Cobre, Calcio, Azufre y Probiótico.
- » Alta Potencia: altas concentraciones de ingredientes activos y en las proporciones ideales.
- » Zinc y Cobre quelados – Mejor absorción y biodisponibilidad.
- » MSM – Acción analgésica y antiinflamatoria sin efectos secundarios.
- » El probiótico equilibra la flora intestinal reforzando la salud general, inmunidad y resistencia a enfermedades, y mejora la digestibilidad y el aprovechamiento de los alimentos.
- » Envase de 1,35 kg (45-90 dosis, suministro para 1,5 meses a la dosis estándar y 3 meses a la de mantenimiento).
- » No contiene sustancias dopantes.

mejora a largo plazo la calidad y la velocidad de crecimiento del casco, siempre y cuando se encuentre en una concentración óptima (20 mg/dosis) y que vaya asociada a otros nutrientes como zinc, cobre, metionina, cistina, lisina, etc., claves para la producción de queratina y colágeno. El calcio, fósforo y azufre son indispensables para mantener la integridad de la pared del casco. El Metilsulfonilmetano (MSM) es un analgésico y antiinflamatorio muy rico en azufre, mineral que interviene en la integridad del colágeno, cartilago, líquido articular, cascos y pelo.

Las alteraciones más frecuentes que encontramos a nivel de cascos son las siguientes:

- CUARTOS:

- Son grietas a nivel de la pared del casco, asociadas a un exceso de sequedad y debilidad en la pared, traumatismos, cascos excesivamente largos e incluso, infosura.
- No suelen ir acompañados de cojera, a no ser que afecten a estructuras más profundas.
- Es importante valorar la conformación del casco ya que un mal aplomo predispone a su aparición.

- ABSCESO SUBSOLAR:

- Se produce una infección en el casco debido a la presencia de grietas, hematomas subsolares o heridas penetrantes.
- Es muy evidente, ya que se aparece una cojera aguda no asociada al ejercicio y un aumento del pulso digital.
- Se debe proceder al legrado para permitir el drenaje de la infección.

- PUTREFACCIÓN DE RANILLA:

- Se produce una infección a nivel de los surcos de la ranilla debido a una larga exposición de los cascos a condiciones de humedad.
- Se observa una descarga negruzca y mal oliente en esta zona. Aparece una cojera aguda cuando la infección afecta a zonas más profundas.
- Se debe limpiar y desinfectar la zona.

- OTROS:

Existen otras patologías como el *hematoma subsolar*, *queratoma*, *osteítis podal*, *enfermedad o fractura del hueso navicular*, *fractura de tejuelo*, *calcificación de los cartílagos de prolongación del tejuelo*, *laminitis* y *coronitis* que el veterinario siempre tendrá en cuenta en el diagnóstico diferencial de cojeras localizadas a nivel del casco. Esta vez, no entraremos en detalle sobre ellas, por tratarse de alteraciones menos frecuentes y presentar un diagnóstico, tratamiento y prevención más complicados.

Todas estas patologías pueden prevenirse con una alimentación óptima, una suplementación de biotina con una dosis adecuada, una hidratación frecuente mediante la aplicación de aceites y un correcto cuidado de los aplomos y del herraje. ■

NOELIA ZAMORANO
Veterinaria

